



**Discurso de S.E. el Presidente de la República,
Gabriel Boric Font, al anunciar medidas por la reconstrucción de
viviendas damnificadas por incendios forestales**

Ninhue, 3 de abril de 2023

Muy buenas tardes:

¿Quedó alguien sin agradecer? O yo doy por hecho esos agradecimientos a todas las autoridades y quiero agradecerles a los vecinos y vecinas de Ninhue, el pueblo de Ninhue a todos los vecinos de los sectores rurales por haber resistido, por la solidaridad que demostraron en esos momentos.

Conversaba recién con Daniela sobre la importancia de la organización de los vecinos porque desde el Estado hemos tratado de estar desde el primer momento ayudando con las ayudas tempranas, con las viviendas de emergencia, avanzando en las viviendas definitivas, con un Plan de Reconstrucción que voy a detallar ahora en detalle, pero si no fuera por la organización social de las juntas de vecinos y los clubes deportivos, si no fuera por la solidaridad que existe entre vecinos y vecinas esto hubiese sido muchísimo, muchísimo más difícil.

Entonces, además de los agradecimientos a cada una de las autoridades, un aplauso para ustedes por haber resistido este tremendo momento difícil.

Para mí es un honor estar en Ninhue, esta es mi novena visita a la zona afectada por los incendios desde que estos se desataron, porque dijimos desde el primer momento que teníamos que estar presentes en terreno y viendo cómo avanzaba. Sabíamos que el primer desafío era apagar el fuego, pero una vez apagado el fuego seguramente ya no iban a ser los titulares de los diarios ni el titular del matinal o las noticias. Sin



embargo, la crisis iba a seguir estando ahí y el Gobierno en ese momento, apagado el fuego, tiene el deber de estar presente. Y por eso hemos seguido viniendo permanentemente a la zona porque sabemos que hay muchísimas necesidades.

Y hemos tenido tres tipos de respuestas. La primera y más inmediata, como les decía, fue en conjunto con voluntarios de CONAF, del sector privado, con los bomberos que uno saca el sombrero frente a la tremenda pega que hace los bomberos, con gente de toda América Latina, vino gente de México, de Colombia, de Venezuela, de Argentina, de Ecuador a ayudarnos. La primera respuesta era apagar el fuego.

La segunda era la entrega de ayudas tempranas a las familias afectadas a través del Ministerio de Desarrollo Social, que quedó a cargo de nuestra Subsecretaria Francisca Perales y, por cierto, el Ministerio de Agricultura y de los Ministros que actuaron como enlace en las regiones afectadas.

Y hoy estamos entrando a una tercera fase, y de eso se tratan los anuncios que voy a hacer hoy. Estamos entrando a la fase de reconstruir no sólo para recuperar lo perdido, sino para poder establecer y asentar algo mejor acá en Ninhue y en toda la zona afectada.

Le contaba al Alcalde y a quienes participaron del acto que tuvimos en la mañana en homenaje al natalicio de nuestro héroe Arturo Prat, que tuve la oportunidad de estar en Ninhue hace 13 años, unos días después del terremoto del 27 de febrero del 2010. Y hoy, 13 años después, uno ve como la resiliencia y el coraje del pueblo es capaz de ponerse de pie, pero el Estado tiene el deber de aprender de estas catástrofes y de reaccionar más rápido. Y, aquí, por tanto, parte de los anuncios que voy a hacer tienen que ver justamente con ese aprendizaje colectivo que hemos hecho entre todos.



Primero, una preocupación latente de todas las familias afectadas. Quiero reiterar algo que ha sido difícil, que nos han advertido que es ambicioso, pero yo prefiero ponerme metas ambiciosas en esto: todas las viviendas de emergencia van a estar antes del invierno, insisto en ese punto.

Todas las viviendas de emergencia van a estar antes que comience el invierno y ese es un compromiso de nuestro Gobierno y desde Ninhue quiero reafirmarlo y decir que estas estarán durante el mes de mayo. Sabemos que, en particular, en la Región del Biobío, acá en Ninhue estamos bastante avanzados, lo decía el Alcalde, pero hay otros sectores, por ejemplo, la Región del Biobío en donde hay incluso más dispersión rural, en donde ha sido más difícil.

Pero tenemos que apretar todas las tuercas del Estado, tenemos que buscar todos los mecanismos, ser innovadores, pensar fuera de la caja, confiar también en la gente, confiar en el pueblo, pensar en programas, por ejemplo, de construcción asistida. Pero no podría ser, yo no me lo podría permitir que no lleguemos al invierno con todas las viviendas de emergencia en pie y utilizándose.

Además, estamos trabajando paralelamente en la entrega de viviendas definitivas, que son de un estándar muchísimo mayor por supuesto que las de emergencia. Es importante, y esto también es aprendizaje de las catástrofes pasadas, la emergencia no puede constituirse en normalidad porque muchas veces pasa que el Estado tiene una primera reacción y, después, como ya está más o menos solucionado el problema, nos vamos a otras urgencias en otra parte. Pero lo que fue en un momento como provisorio queda permanente. Así nos ha pasado históricamente, por ejemplo, con varios colegios afectados por el terremoto, me ha tocado verlo en la Región de Coquimbo, arriba en la Cordillera, me tocó verlo en Juan Fernández, acá también en el Valle del Itata en donde, muchas veces, todavía estamos con colegios modulares.



Y eso no puede ser, tenemos que dar respuestas dignas a todas las familias y a todas las comunidades y tratar de estar, como decía el Alcalde, tomar esto como una oportunidad para quedar en un pie mejor del que estábamos antes de la catástrofe.

Además, producto de las dificultades que ha habido en este tema hemos decidido entregar un bono adicional de aproximadamente 1 millón de pesos a todas las familias que están esperando la vivienda de emergencia, con el fin de aliviar la carga monetaria que conlleva la acogida o el arriendo en un lugar transitorio mientras espera esta solución. Este monto se va a transferir esta semana a los afectados de Ñuble y La Araucanía, y entre el 3 y el 16 de abril se va a realizar la transferencia en Biobío. Recordemos que esto se suma al primer Bono de Enseres, que fue la primera respuesta de emergencia de hasta 1 millón 500 mil.

Ahora, a dos meses que se iniciara la emergencia presentamos al país hoy el Plan de Recuperación Postincendios que busca entregar seguridad, dignidad y también esperanza a todas las comunidades afectadas. Para eso, este plan que le hemos entregado recién a las autoridades regionales, a los gobernadores en una reunión que tuvimos en la localidad de Ninhue, contiene 36 medidas distribuidas en cinco ejes necesarios para lograr una recuperación integral en todo el territorio afectado, con recursos frescos que no son reasignaciones de sacar de un bolsillo para poner en el otro, sino que son recursos que antes no estaban destinados para esto y ahora están destinados para esto. Eso, también, es importante para que los Alcaldes y, también, los Gobiernos Regionales sepan que no les estamos sacando con una mano para ponerles en la otra.

El objetivo es cubrir desde las necesidades más básicas de la gente como es la vivienda hasta la reactivación productiva, y la ejecución de este plan tiene máxima prioridad para el Gobierno y eso todos lo saben,



las autoridades presentes y ustedes mismos que nos han visto recorrer en terreno permanentemente. Solamente la semana pasada estuvimos en la comuna de Ránquil, también, entregando ayudas tempranas para los productores informales que también habían sido muy afectados.

Algunos detalles, no voy a decir las 35 medidas una por una, pero les voy a dar algunos detalles de en qué consiste esto para que sepan hacia dónde avanza este plan.

Primero, el aseguramiento a cada uno de los hogares afectados de tener acceso a una vivienda y a un entorno adecuado y digno. Esto significa que las viviendas tienen que tener criterio y pertinencia territorial, también. Por ejemplo, me contaba el Ministro Montes que ya habíamos logrado entregar casas definitivas con invernaderos incluidos, para que se pueda retomar también la producción de ciertos bienes.

Esta emergencia, como les decía, nos motiva no solamente a recuperar lo perdido, sino a crear nuevas oportunidades porque oportunidades hay muchas en nuestra tierra y tenemos que saber aprovecharlas.

Esto se puede hacer si nosotros o la gente que recibe esto está mal, tenemos que preocuparnos no solamente de lo material, sino también de lo espiritual, de lo mental. Y por eso el Plan de Recuperación va a entregar, además, apoyo en salud mental a las y los afectados con consultorios móviles y la implementación de planes de salud mental en las comunas afectadas.

Déjenme contarles algo brevemente: ¿han estado alguna vez en la Caleta Lavapié, alguien de acá? La Caleta Lavapié es una caleta chiquitita que queda en la comuna de Arauco, que viven principalmente de la pesca, que tiene muchos déficits y ha sido olvidada por el Estado. Tengo muy presente lo que me dijo la Alcaldesa de Arauco de la necesidad, por ejemplo, que cuenten con alcantarillado, que estamos trabajando en eso. Y ahí se quemó la escuela completamente, además



de muchas casas, y como es una caleta el incendio venía del cerro y se cortaron los caminos y, por lo tanto, tuvieron que evacuar por mar, los tuvieron que sacar en los botes de pesca. Y cuando fuimos al colegio, uno de los niños me cuenta la experiencia que había tenido de subirse al bote y ver cómo se quemaba parte del pueblo y el trauma que eso había producido.

Si eso no lo conversamos, si eso no lo tratamos, si eso no lo decimos profesionalmente, eso puede constituir una herida muy grande para el futuro. Es importante que, respecto de nuestras tragedias, respecto de nuestros traumas colectivos, seamos capaces de conversar y hacernos cargo también desde una perspectiva de salud mental. Lo material es muy importante, pero también cuidarnos a nosotros mismos, recuperar unión, lazos, afectos. Para eso también está pensado este plan.

Ahora, en materia de infraestructura, queremos disminuir la injusta brecha que existe en comparación con otras zonas del país. Acá dos de las regiones afectadas son de las más pobres de Chile, teniendo infinitas riquezas de las cuales enorgullecemos. Y en el caso en particular de la Región del Ñuble es, si mal no recuerdo, la con mayor porcentaje de ruralidad, una ruralidad que, insisto, yo he podido verlo in situ, no se conoce, no se entiende desde Santiago.

Y, por lo tanto, hay que estar acá, en el terreno, conversando con los Alcaldes, con los vecinos para poder entender que las necesidades de la ruralidad son distintas. Por ejemplo, pienso en algo que no está acá en el discurso, el transporte de los niños a los colegios que significa un tremendo gasto para las municipalidades. Me tocó verlo también, por ejemplo, en Lonquimay en la Región de La Araucanía, en donde los municipios desembolsan muchos recursos para poder llevar a los niños al colegio y se quedan sin recursos para poder apoyar otras cosas. Ahí el Estado puede hacer más.



O el fortalecer la educación rural. Me dio mucho gusto ver ahora el estandarte de la Escuela G-29, El Rincón, escuela pública. Me dio mucho gusto hoy cuando estuvimos en Ninhue ver los estandartes de las escuelas públicas, Glorias Navales, Arturo Prat Chacón, la Escuela Rosario Chacón. Cómo fortalecemos también la educación rural.

Y ahí la continuidad también con la educación técnica. No perdamos el campo. Como que se da por hecho que la modernidad significa la ciudad y que el único horizonte de futuro son los mega edificios y la tecnología a todo evento. Recuperemos también un poquito de la esencia de Chile. Yo creo que este Plan de Reconstrucción tiene que también pensar en eso.

Por eso, vamos a recuperar la infraestructura dañada en todas las escuelas, en los servicios sanitarios rurales y en los caminos. Y ahí, Alcalde, tomo lo que me está diciendo. Yo de chiquitito me mareo mucho en los autos, entonces, cuando iba por Tierra del Fuego que, en esa época, no estaba pavimentado y me mareaba infinito, entonces me tenía que ir acostado en el auto y, ahora, en este ratito para acá, me di cuenta que el camino de Ninhue a El Rincón requiere una manito de gato. Así que lo vamos a conversar con la Ministra del MOP. Jessica, le va a tocar pega.

Vamos a dar curso, además, a nuevas inversiones para mejorar la conectividad digital. Hoy día la conectividad digital es un derecho. Una niña, Loreto, me escribió una carta hoy día —no voy a dar el detalle de la carta— que tenía, justamente, que ver con la necesidad de la conectividad digital y de poder tener mejores condiciones para acceder y tener una mejor educación. Esas cosas tenemos que hacerlas a nivel general, pero, a propósito de tu carta, Loreto, cuenta con eso, vamos a poder apoyarte para que eso que me pedías específicamente en la carta lo saquemos adelante.



Nos interesa proteger los ríos y esteros afectados y robustecer la red de salud en la zona. En Ñuble vamos a fortalecer la potencia eléctrica. Supimos que hoy día hubo un corte, de hecho, en Ñuble; 11 mil 500 personas sin luz en Ñuble. Vamos a fortalecer eso, me lo recordaba la Delegada de la Reconstrucción, Paulina Saball, porque sabemos que es un tema muy importante para la región.

Vamos a proteger los empleos y los ingresos de las familias con subsidios para la contratación de 14 mil trabajadores formales en MiPymes. Y, como ya anunciamos hace unos días, vamos a estar entregando más 11 mil Bonos de Recuperación Productiva a pequeños productores y 1.400 Subsidios MiPymes y a cooperativas para que puedan recuperar su capital de trabajo e infraestructura.

Por último, vamos a aumentar los niveles de resiliencia de adaptación de esta zona junto a los Gobiernos Regionales con una mejor planificación territorial, mayor prevención y mejores estrategias para hacer frente a este tipo de desastres.

Lo conversábamos recién con los Gobernadores, con el Gobernador Luciano Rivas, con el Gobernador Rodrigo Díaz y con el Gobernador Óscar Crisóstomo, es necesario, Chile va a seguir teniendo crisis de estas características, sería irresponsable decir: “No va a haber más incendios”, va a haber más incendios, pero tenemos que estar mejor preparados. No podemos predecir un terremoto, pero sí podemos prepararnos mejor para un terremoto y aprender de las experiencias del pasado.

Por eso, voy a convocar prontamente, con base en las regiones, a una mesa de trabajo para que estemos mejor preparados, aprendiendo de esta experiencia, e incorporemos todos esos aprendizajes para la próxima jornada que, ojalá, sea lo más lejos posible, pero estar adelantados a ello.



Acá hay ciertas cuestiones que son importantes que son detalles que vale la pena comentar para que se imaginen la pega que se está viendo desde las Delegaciones Regionales, desde los Gobiernos Regionales. Lo conversaba recién con la Delegada del Biobío, Daniela Dresdner, una de las preocupaciones que tenemos son los aluviones y, producto del incendio, hay mucha tierra que se soltó y, por lo tanto, hoy día hay muchos sectores en donde hay peligro de derrumbes. Estamos tratando de identificar y ahí las juntas de vecinos son tremendamente importantes para ayudar a identificar eso, para fortalecer la tierra, sacar los elementos peligrosos y evitar que en la temporada de lluvia tengamos catástrofes de esas características.

Estamos trabajando en un plan de eso. El día de ayer o a fines de la semana pasada hubo, justamente, una reunión para enfrentar lo que va a ser la temporada de lluvias después de los incendios, lo que tiene otros desafíos.

Quiero terminar reconociendo y agradeciendo el trabajo de todos los equipos que nos han acompañado, personalmente lo de nuestros Delegados Regionales, de José Montalva, de Daniela Dresdner, de Gabriel Pradenas y de los Delegados Provinciales de todas las zonas. Además, por cierto, el rol que tuvieron los Ministros Enlace, pero también y, sobre todo, el trabajo colaborativo que hemos tenido con los Gobernadores, con Oscar Crisóstomo del Ñuble, con Rodrigo Díaz del Biobío y con Luciano Rivas de La Araucanía. Ustedes que no son parte de la estructura del Gobierno, sino que son representantes del pueblo que los eligió han sido muy importantes en la colaboración y en ir mejorando también las cosas.

Agradezco también a los Parlamentarios. Acá está el Diputado Camaño, está la Senadora Carvajal. He tenido la oportunidad de estar con otros, esto se lo digo a los vecinos, muchas veces se dice que la política no vale la pena, que todos los políticos son lo mismo, no, no todos los políticos son lo mismo y hay políticos que hacen su pega que es estar



permanentemente recordándonos y transmitiéndonos las urgencias que tienen ustedes. Entonces, cuando hablo con Loreto, cuando hablo con el Diputado Camaño y me dice: “Oye, acuérdate lo que dijiste en Ninhue”, “Oye, acuérdate lo que está pasando en Ránquil”, “Oye, ¿sabes qué? en el Valle de Itata tenemos un problema con la producción”, eso también es importante para nuestra pega.

Entonces, quiero aprovechar esta instancia, también, a propósito de los agradecimientos que hacía el Alcalde, de valorar el Estado y la política. La política no es solamente la pelea de matinales entre quien es mejor que el otro o quien le rechaza más cosas al Gobierno o quien le pega más fuerte al otro, la política también es esto, es soluciones concretas para la gente en el momento en que lo necesitan. Así que, aprendamos a valorarla y cuidemos nuestra democracia.

Muchas gracias, por cierto, a nuestra Delegada para la Reconstrucción, Paulina Saball, que con su tremenda experiencia ha sido una facilitadora y gran coordinadora de toda la pega que se ha estado haciendo. Uno, además, aprende mucho de ella y de la experiencia que tiene en el manejo de estas catástrofes y, además, porque la sacamos de otra vida y la pusimos de nuevo en esto, había sido Ministra ya. Así que, muchísimas gracias, de verdad, te lo digo personalmente, que nos acompañes en esto para mí es fundamental.

Este trabajo ha tenido un sello descentralizador que, a veces, pareciera pelear con la cultura centralista que tenemos, pero no nos olvidamos que las mejores soluciones son las que vienen desde los territorios porque son las que mejor conocen a los problemas de la gente. Esta no es una reconstrucción planificada desde Santiago en una oficina en un Ministerio, es una reconstrucción que se está haciendo día a día desde el territorio y recogiendo las mejoras como, por ejemplo, la buena reunión que tuvimos hoy día con los Ministros que nos acompañan y con los Gobernadores Regionales.



Hay otro elemento, y con esto voy terminando, que ha sido muy relevante que es la colaboración público-privada. La colaboración público-privada da cuenta de cómo, cuando actuamos detrás de un mismo objetivo, podemos sacar las cosas adelante mucho más rápido y mucho más fácil. El rol que han cumplido iglesias, corporaciones, sociedad civil ha sido tremendamente importante para la reconstrucción.

Por ejemplo, de nuevo les pongo el ejemplo, en la Caleta Lavapié la escuela de emergencia está en lo que era una iglesia en este momento o lo que se ha logrado con Desafío Levantemos Chile en la Región de La Araucanía o con ADRA acá en la Región del Ñuble y otras varias iniciativas en donde el mundo privado también ha sido tremendamente importante.

Chile es un país que tiene infinitas oportunidades y yo, honestamente, veo el futuro con mucho optimismo, pese a que sé que nos toca enfrentar momentos desafiantes, impaciencia, quizás, caminos escarpados, pero tengo confianza en que, tal como nos hemos levantado muchas veces, nos vamos a volver a levantar.

La palabra “reconstrucción” ha sido parte de nuestra historia, pero cuando hablamos de viviendas quemadas, cuando hablamos de escuelas destruidas, de grandes cifras tenemos que recordar permanentemente que detrás de todo eso hay personas, hay recuerdos, hay memorias, hay cariños y, sobre todo, hay familias que están viviendo momentos difíciles.

A esas familias, a esos niños, a esas personas mayores, a esos campesinos y campesinas, a esas dueñas de casa, a ustedes nos debemos, por ustedes es que nos levantamos a trabajar con toda la energía para poner de pie a Chile y para sacarlo adelante, y para estar presentes por un mejor futuro.



Muchísimas gracias a todos y a todas.